*Olor Fragante: Consagración. Hermano Luis Rojas.*

Dios percibe olor grato desde los primeros siglos de la humanidad.

Gn 8:18-21

Dios manda a elaborar unos utensilios dedicados solamente al inciencio, esto debido al olor Fragante que quería percibir.

Ex 30:1-10

Ingredientes del Incienso para Dios.

Ex 30:34-38

Nadie podía hacer esta misma combinación de especias para si, porque solo era para Dios.

Un detalle importante es que solo se podía ofrecer incienso tal cual como Dios lo mando. Y solo por las personas que eran de agrado a Dios y especialmente los sacerdotes.

Todo el que ofreciera fuego extraño a Dios, o tomara la decisión de ofrecer el Incienso sin estar consagrado a Dios, era cortado del pueblo.

Lv 10:1-2 Nadab y Abiú

2Cr 26:14-21 Uzías

Nm 16:36-40 Coré y su séquito.

En el nuevo testamento podemos ver cómo a Jesús se le ofrece un olor Fragante para su cuerpo, y fue aceptado por el, no solo por la pureza del perfume sino también por la consagración de la persona que se lo ofreció.

Jn 12:3-7 María ungío a Jesús con el perfume de nardo puro.

Hoy en día nosotros podemos ofrecer a Jesús un excelente perfume e incienso por medio de las oraciones. Ap 8:3-4

Ap 5:8

Sal 141:2

La Iglesia consagrada a Dios, es de grato olor para nuestro Señor.

2Co 2:15

Por esta razón amados hermanos, tengamos en cuenta que cada vez que oramos, es como cuando el sacerdote ofrecía incienso a Dios, debemos consagrarnos como cuerpo de Cristo, para que con ese olor Fragante de nuestras vidas se agrade nuestro Señor. También cada vez que oramos es como cuando María le ofreció el perfume de nardo puro a nuestro Señor Jesucristo, no hay mejor aroma para Dios que las oraciones y acciones de un hijo totalmente consagrado a Él.